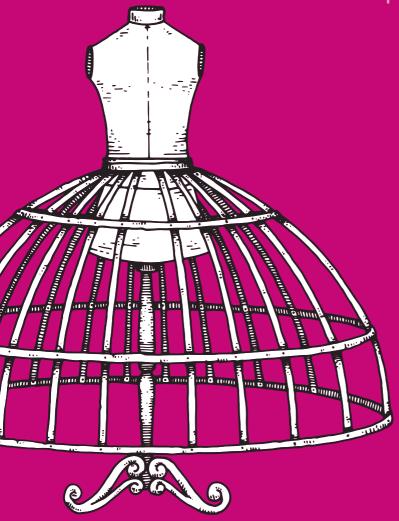
FLORENCIA SERVERA

La belleza tiene su ciencia

Fragmento





Detenernos a contar los secretos que los coquetos guardaron bajo llave en cada época llevaría muchas páginas, pues si bien el cerebro interviene en aquello que consideramos bello, las modas han variado en cada contexto de acuerdo con el pensamiento de ciertos grupos sociales y al compás de los desarrollos científicos y tecnológicos. Así como lo leen: los avances de la ciencia y la tecnología han proporcionado materiales y cosméticos que ayudaron (o no tanto) a las personas a verse bien, y en muchos casos, han sido el producto de las demandas sociales de más armas de seducción.

Para dar un paseo por la historia de las modas, abordemos la máquina del tiempo y comencemos un recorrido por los que podrían ser avisos clasificados en busca de un amor o de algún artilugio de seducción según los ideales de belleza predominantes en cada época. Eso sí, no vale detener la máquina y quedarse en el período en el que sean más deseables que un bombón.

Clasificado #1: Rebeldes eran los de antes

Busco un amor prehistórico que se tatúe para mí con extractos de las raíces, las flores y los frutos que recolecte, y no tenga miedo de ponerse los aros expansores que le regale. Si acepta los de tronco o hueso, mejor. Quiero que con orgullo sacuda sus plumas y pieles en los rituales, y que en lo posible presuma sus kilitos de más, para que todos sepan que es fértil y saludable en estas épocas de escasez.

Respuesta

¡Considérese afortunado! Estoy casi segura de que soy su amor ideal. No exagero: encajo de manera exacta en el perfil de mujer que desea a su lado. Mi belleza se compara con la Venus de Willendorf.

Clasificado #2: Coqueta aquí y en el más allá

Busco una egipcia delgada, de cintura estrecha y caderas anchas, que tenga en claro que la belleza es sinónimo de perfección. Prometo que nunca le faltarán maquillajes, cremas, ceras depilatorias y perfumes,¹ para que luzca como una diosa en este mundo y en el otro.

Respuesta

Si acepta construir una pirámide en la que pueda reposar cuando termine mi vida terrenal y garantiza que allí no faltará un *kit* con *kohl* para delinear mis ojos y escarabajos rojos triturados para pintar mis labios, podríamos compartir una tarde frente al Nilo y decidir si somos el uno para el otro. ¿Estaría dispuesto a hacer el sacrificio en mi honor?

Clasificado #3: Proporción ante todo

Busco una mujer griega o romana que sea proporcionada, simétrica, delgada y de piel impecable, que use cosméticos y en lo posible se parezca a la diosa del amor. En caso de semejanza con la de la estatua, contactarse a la brevedad.

Respuesta

Estimado caballero: después de leer su aviso me di cuenta de que cumplo con sus requisitos. Pero no cante victoria. Para que el interés sea recíproco, usted debe tener un cuerpo atlético y musculoso cuyas proporciones coincidan con el número de oro. Es más, se ganará mi corazón si puede demostrarme su amor consiguiendo para mí una peluca preparada con cabello de una esclava nórdica, pues no veo la hora de ser rubia como ellas. En su defecto, podría aceptar como obsequio tinturas con base de manzanilla y henna, o un poco de polvo de oro para mi cabello. Espero su respuesta.

^{1.} En los próximos capítulos develaremos algunos de los secretos de belleza que hacían de Cleopatra una de las mujeres más atractivas y envidiadas de la época, y conoceremos las propiedades de su maquillaje medicinal.

Clasificado #4: Like a virgin

Busco con urgencia un caballero medieval adinerado que tome la mano de mi hija, una doncella hecha y derecha que no anda destapada por la vida porque sabe, desde su infancia, que el cuerpo es una herramienta de provocación. Su belleza, blancura e integridad física son símbolos de su virginidad y pureza.

Si se dirigen a mi casa y atiende la puerta una dama entrada en edad a la que solo se le ven el rostro y las manos, no escapen. Es mi mujer, que insiste en vestirse así para mostrar que se resguarda de la tentación y el pecado, a diferencia de sus vecinas. Las muy impuras andan destapadas por las calles, mostrándose provocadoras y pecaminosas. Por suerte, mi hija no es así. Podrán reconocerla por sus facciones infantiles, sus pechos pequeños, el vientre abultado y las caderas estrechas. Usa poco maquillaje porque no precisa modificarse, es perfecta tal cual es, como toda obra de Dios.²

#Respuesta

Estimado señor feudal: Conocí a su hija en una reunión a la que asistieron muchas damiselas con apuro. Su belleza es tal como la describe, pero no pude permanecer en el lugar porque mi pobre nariz no soportó el hedor que emanaba de la muchedumbre.

Entiendo que por estas épocas se recomiende bañarse pocas veces al año para que los aires infecciosos no penetren la piel y contagien la peste bubónica, pero ese tipo de eventos debería organizarse cuando la gente está limpia. Con enjuagarse las manos y la cara, no basta.

Si desea que me ponga en contacto con su hermosa doncella en la próxima reunión, le sugiero que pida al organizador que contrate más abanicadores para que el aire circule mejor, o que el requisito para ingresar sea que los invitados se bañen en los perfumes intensos que son el último grito de la moda.

^{2.} Constanza Rojas Zavala, "Una aproximación al concepto de belleza en la doncella medieval durante el siglo XII", Historias del Orbis Terrarum, nº 6, 2011, pp. 68-90, disponible en <dialnet.unirioja.es>.

Clasificado #5: El regreso de los clásicos

Busco un burgués renacentista con mente abierta, capaz de apreciar la humanidad como única especie pensante, que entienda la naturaleza a través de la razón, que aprecie las obras de los artistas italianos, que haga culto de su cuerpo simétrico y proporcionado y que no se avergüence de mostrar su desnudez o destacar su masculinidad con calzas que resalten sus atributos.

En cuanto a mí, prometo no decepcionarlo. Tengo un parecido con la rubia voluptuosa y angelical que retrató Botticcelli.

#Respuesta 1

Soy un humilde artista de Florencia que sueña con ser contratado por familias ricas como los Médici para retratar a sus miembros o hermosear la ciudad, como lo hicieron Donatello, Leonardo Da Vinci, Miguel Ángel y Rafael.³

Si me da una oportunidad, prometo que no la obligaré a usar corsés de hierro ni objetos por el estilo. Aunque la reina de Francia, Catalina de Médici, afirme que "una cintura gruesa es una falta de educación", prefiero que esté cómoda y no apretujada para parecer una avispa. Sé que muchos ricachones asocian la cintura estrecha con la virginidad y la pureza de cuerpo y alma, y conozco unas cuantas encorsetadas que de puras no tienen nada, por eso confío en que su cintura se mantenga así por no haber caído en el pecado.

#Respuesta 2

Estimada señorita italiana: En caso de que no encuentre al atleta proporcionado de sus sueños, le dejo un truco que aumentará sus posibilidades de conseguir un candidato que le dé un buen pasar, por más viejo y feo que sea.

Cuando esté cerca de él, póngase unas gotitas de jugo de belladona en sus ojos para que sus pupilas se dilaten y su mirada brille.4 Según lo que me contó una vecina, dicha dilatación se produce de manera natural ante la excitación sexual. Como hay estudios que revelan que el cerebro es capaz de decodificar ese mensaje oculto al fijar la mirada en alguien que nos ve atractivos, logrará captar la atención del caballero fácilmente, y tal vez se le acerque con rapidez.

Si decide seguir mi consejo y poner en práctica el truco, espero que me cuente sus resultados.

Clasificado #6: ¡Cuidado con el miriñague!

Quizás este no sea el mejor lugar para decirlo, pero ando en busca de un vestido con corsé flexible. A pesar de que los modelos rígidos están de moda en esta primera mitad del siglo XIX, decidí deshacerme del mío porque de tanto ajustarlo terminé sofocada y con un par de costillas rotas.

Tampoco me vendría mal un miriñaque pequeño para mis faldas. Hasta hace poco tuve uno parecido a una jaula que daba gran volumen, pero decidí descartarlo porque me dificultaba pasar por las puertas, secretear con mis amigas y correr al baño en caso de apuro.

Si alguien tiene un vestido nuevo o uno usado en buenas condiciones para vender, le agradecería que se contactase conmigo.

#Respuesta

Señorita, hace poco me enteré de unas cuantas desgracias que ocurrieron como consecuencia del uso de vestidos incontrolables por

^{4.} En condiciones normales, el iris (la parte colorida del ojo) regula el paso de luz para que veamos mejor. Al igual que el diafragma de una cámara de fotos, se contrae (se achica) si hay mucha luz y se relaja (se agranda) si hay poca. El fruto de la belladona contiene tres alcaloides (atropina, hioscina y escopolamina) que impiden que el iris se contraiga y hacen que las pupilas se vean dilatadas. Con independencia de la luz, las pupilas también pueden dilatarse por otros motivos, por ejemplo, ante la sorpresa o la excitación sexual. Las bellas damas italianas no fueron las únicas en aprovechar las propiedades de los frutos de la belladona. Sus efectos alúcinógenos eran propicios en ceremonias rituales y su jugo también fue empleado como veneno silencioso por algunos asesinos. Al mezclarlo en la bebida de sus futuras víctimas, estas morían de un paro cardíaco.

la amplitud de su miriñaque. Me contaron que a las dos hermanas del escritor Oscar Wilde se les incendiaron los vestidos por acercarse mucho a una estufa, y que la archiduquesa de Austria murió por el mismo motivo: preocupada por que su padre no la viera fumando, la joven escondió el cigarrillo tras su falda, lo que provocó el incendio.⁵ Por si fuera poco, también escuché que los miriñaques retrasaron la evacuación de una iglesia en llamas en Santiago de Chile, y murieron más de dos mil personas, que en su mayoría eran mujeres y niños.⁶

Por los motivos anteriores, le sugiero que reflexione acerca de su pedido y opte por un vestuario más cómodo y menos voluminoso.

Clasificado #7: ¿No hay ojeras para mí?

Soy una romántica pálida y ojerosa y busco de manera incansable un amor que me saque del estado de nostalgia y melancolía en el que estoy sumergida. Una vecina resentida anda diciendo por el barrio que me hago la enferma para que me vean más atractiva y que ningún hombre honorable querrá tenerme a su lado para toda la vida por ser una simuladora. Si han oído sus comentarios, no le crean. Estoy segura de que me difama porque no es pálida por naturaleza como yo. Mi madre una vez la vio pintarse ojeras con maquillaje azul, ponerse polvo blanco en el rostro y tomar un vaso de vinagre para andar por las calles con cara de sufrida. Sus penas no son reales, las mías sí. ¿Quién podrá salvarme?

#Respuesta

Estimada señorita: Soy un poeta enamorado que sabe que la fragilidad del cuerpo y la palidez son sinónimos de belleza. Me ofrezco a brindarle el cariño que necesita.

^{5.} Para desgracia de la archiduquesa, se solía aplicar una solución de glicerina (un alcohol muy inflamable) en las telas para darles mayor rigidez. En un abrir y cerrar de ojos, el vestido se encendió y las llamas le provocaron quemaduras que en dos días la llevaron a la muerte.

^{6.} Ese trágico accidente se produjo en la iglesia de la Compañía de Jesús. El fuego se inició cuando los adornos de gasa del altar mayor se encendieron, y las llamas se propagaron con rapidez en la seda, la gasa y los tules de los vestidos de las mujeres allí presentes. Los miriñaques dificultaron la huida porque la gente, desesperada, se aglomeró en las puertas y las obstruyó.

SOBRE LA AUTORA

Florencia Servera nació en Pergamino, provincia de Buenos Aires, en 1990. Es licenciada en Enseñanza de las Ciencias, con orientación en Didáctica de la Química, por la Universidad Nacional de San Martín, y profesora de Química. Actualmente se desempeña como docente de Ciencias Naturales, Fisicoquímica y Química en escuelas de gestión pública y privada de su ciudad. También es columnista de la sección "Ciencia en casa", de la revista *Convivimos*. Es autora de *Un científico en el lavadero*, ganador del Concurso Internacional de Divulgación Científica Ciencia que Ladra-La Nación 2014.

Capítulo "¡Extraa! ¡Extraa! Busco un amor clasificado" del libro *La belleza tiene su ciencia*, de Florencia Servera, Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, Colección Ciencia que ladra, 2018.

Arte de tapa: Fernando Sassali

Colección: "Ciencia al toque"

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Dirección de Museos, Exposiciones y Ferias Campaña "Leé Ciencia. Leé Futuro".

Godoy Cruz 2270 (C1425FQD) Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

República Argentina, 2022.

Hecho en el depósito que marca la Ley 22.723.

Impreso en Argentina – Printed in Argentina.

Publicación realizada por EUDEBA SEM

Av. Rivadavia 1573 Ciudad de Buenos Aires. Abril 2022.



La belleza tiene su ciencia. Fragmento

FLORENCIA SERVERA

¿Qué hay en la belleza y por qué nos importa tanto? Desde tiempos inmemoriales los humanos han acudido a tinturas, pócimas, filtros y otros artilugios para ser mirados y admirados. No es de extrañar, entonces, que hoy dediquemos tanto tiempo y esfuerzo a que nuestra piel luzca tersa y suave, a realzar con maguillaje ojos y labios, a enrular o alisar el cabello. Y que la belleza (o más bien su búsqueda) haya generado una industria que mueve millones. Florencia Servera incursiona en el glamoroso mundo de los cosméticos y los tratamientos de belleza para revelar sus secretos científicos mejor guardados. Antioxidantes para combatir los radicales libres, colágeno, elastina, ácido hialurónico, cremas antiage: ¿cómo podemos creer que las arrugas van a desaparecer en quince días? La belleza tiene su ciencia revela mitos y verdades sobre el mundo de la belleza, y aunque no hay cambios mágicos, nos cuenta cuáles son los aportes de la ciencia para vernos bien y saludables, y arrancar suspiros en el próximo congreso de astrofísica, en la reunión de consorcio o en una cita a ciegas.

Leé ciencia. Leé Futuro es una iniciativa del Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Nación que se propone difundir lecturas de ciencia para niños, niñas, adolescentes y jóvenes como un modo de garantizar el acceso a la cultura científica.





